

Jacqueline Lagos M.

CONJUROS

Lo importante es el ritual



Ediciones
Una Temporada en Isla Negra

© **CONJUROS. Lo importante es el ritual**

Autora: Jacqueline Lagos M.
jackie_lagos@hotmail.com

Primera edición: enero 2011

Segunda edición: mayo 2011
100 ejemplares numerados.

Editorial: Una Temporada en Isla Negra
www.unatemporadaenislaneira.cl

Diseño portada y fotografía interior:
Cristóbal Sandoval Lagos

Fotografía portada: Danika Nonero

Colaboración especial: Cristina Aron

Ilustración interior: Demecio Imio

Maqueta portada: Américo Robles Aguirre

Registro Propiedad Intelectual : 188099
I.S.B.N : 978-956-345-342-3

Hecho a mano...
con el corazón.

Agradecimientos especiales a:

Juanita Pochet Cala
Yoselinne Burgos
Karina Crespo

A MODO DE PRESENTACIÓN

Conjuros, lo importante es el ritual, de Jacqueline Lagos, es un libro profundo, reflexivo. La autora está en el centro de una batalla real y concreta por la existencia, el mundo le cabe en cada palabra para hacer sentir su dolor, nada le es ajeno, nada le es indiferente y se lagrimea desde sus adentros con esa impotencia de no ser comprendida, o tal vez al sentir la indiferencia de otros.

Conjuros, lo importante es el ritual, se mueve entre la narrativa reflexiva y la poesía con extraordinaria carga emotiva.

Jacqueline Lagos, nos hace viajar, conocer su entorno, adentrarnos en las profundidades de sus raíces y nos lleva de la mano en esa retrospectiva hasta la niñez, con la ingenua elegancia de una niña que muestra su inocencia y recrea lo silvestre, lo puro, lo autóctono, para luego —el salto de rebeldía—, denunciar lo que con el paso del tiempo ha sido devastado.

He ahí lo reflexivo, una mujer que sueña, que ha luchado, que está convencida de lo posible de un mundo mejor, y su voz se yergue en denuncia ante la globalización, ante la miseria, ante la deshumanización y el hambre... Por ello, tal vez en esa batalla se subleva y quiere ir a los cerros, y quiere volver al tejido, y quiere escuchar el canto del

río despejado y sentir la brisa descontaminada.

Finalmente dice *Déjenme continuar apostando al zócalo del amor, donde caben todos... esa aventura de vivir los sueños.*

No cabe la menor duda, que la autora insiste en esa posibilidad de entendimiento humano, la convivencia y el respeto, amor como unidad íntegra. Un mundo donde el hombre sea humanamente humano y donde los sueños puedan concretarse.

¡Salud Jacqueline! Estoy de acuerdo contigo: hemos de seguir soñando porque no hay vida sin sueños. De otra manera estaríamos muertos, y desde ese razonamiento, en virtud del amor, de la existencia misma, Un Mundo Mejor sí es posible.

No bajemos los brazos, las palabras dichas se multiplican en eco y las escritas trascienden en el tiempo.

En buena hora: El Guerrero sigue de pie.
Un abrazo amiga.

**Juanita Pochet Cala
Licenciada en Artes y Letras
en la especialidad de periodismo
Universidad de Oriente
Cuba.*

DEDICATORIA

En un tiempo donde aún seguimos viviendo fuertes aristas acentuando valores masculinos autoritarios, dedico este último libro a la danza de la vida, al abrazo colosal, cósmico y generacional, que pulverizado en polvo de estrellas se ha convertido en un plegaria rebelde y encarecida; a aquellos mundos invisibles que he ido apprehendiendo, sujetando una memoria encarnada que ha depositado nombres en una ronda que fui pintando en conjuros y rituales.

Cada solsticio fue una rogativa interna, cada equinoccio un amanecer distinto. No estuvo ausente el *Rewe* sagrado donde fui a constelar mi corazón agradecido que siente puede cerrar ciclos con estas páginas que sencillamente se fueron juntando tatuadas en mi alma... añejas, desmemoriadas.

Por tiempos en “andaduras” existenciales con olor a laurel y yerbabuena, doy las gracias a todas y todos esos tutores sagrados que en algún momento ampararon mi ser confundido; vidas que alojará mi corazón por siempre.

Todo el amor recibido hace que hoy viva en constante ofrenda a la libertad que da el espíritu azul.

*Jacqueline Lagos
un día de verano en Osorno
Chile, 2010*

PREÁMBULO

Desde tiempos inmemoriales La Mujer ha tenido que pagar un alto precio para ser aceptada, apreciada y querida en su valor propio. No obstante muchas veces sometida, mutilada o iniciada a ritos masculinizadores, persevera en su imagen —que le dio la Madre Naturaleza— en la cual afortunadamente prevalece ese valor intrínseco e inviolable: **Ser Mujer**.

Existen religiones y culturas bastantes extendidas donde la mujer es truncada y sometida desde su concepción (hablo sin exageraciones) a vivir de acuerdo a un orden social “racional-masculino” concomitante, incluso avalado por una cuestión que bautizan de “orden social, moral, de respeto y amor”.

Es re-sabido que la mujer es la que se esfuerza en obtener amor y la que mantiene ese ímpetu, pero íntimamente sabemos que hay que someterse a cumplir determinados roles en nombre de... (¿) De ahí que no sean pocas las que se revelan y proclaman su libertad como ser integral con su propia seguridad, confianza y valor. Ni siquiera tiene derecho a cuestionarse el número de hijos que desea traer al mundo, basta que un grupo de legisladores, martillo en mano, dicte una ley y los retoños no admiten discusión.

Innumerables son las entrampadas en las insensibilidades de la vida. Mutiladas de afectos y en desventaja de verse casi siempre paralizada

detrás de un pretendido “poder masculino”. Ya no es posible que la mujer siga siendo un adorno humano con dos ovarios y un útero en su sitio y que su vida pase a otra etapa de *exclusiva* “portadora de vida”. Me pregunto: ¿qué pasaría si Dios nos dejara libres en ese impulso que todas internamente quisiéramos?

De seguro el patriarcado arcaico ligado a los miedos atávicos, negado y desconocido, aparecería con la irónica reticencia habitual, de que nuestra libertad daría paso a la completa desorientación sobre nuestra descendencia.

No obstante, La mujer es la Diosa Madre, la que posee momentos especiales en nada parecidos al hombre. Un ser que piensa, es autónoma e instaura la transmisión de la conexión con la naturaleza. De ahí que lo que el hombre le haga a una mujer, a la Tierra se lo hace.

Ella es la veta que expresa el espíritu, la guardiana del crecimiento, de las tradiciones, la educadora. No es posible mermarla en su crecimiento mental, físico o espiritual. ¿hasta cuándo trataremos de gustar por lo que otros digan?

Hoy, más que nunca, necesitamos mujeres psicológicamente sanas, enlazadas con Su energía, co-creando vida, y como dice Ziley Mora Penroz *la Tierra es la coaguladora de la materia, sin la oreja femenina el aro no tiene sentido.*

La transformación está en nuestra íntima convicción; ser aceptadas queridas y respetadas en el planeta.

La Autora

¡Guerrero!

Quiero habitar tu desnudez
dando cabida a tu alma peregrina,
conceder a la Tierra
sonidos astrales
y
una guerra de minutos amándote...

EL GUERRERO SE RESISTE

*En la obscuridad de la noche,
sólo un destello plenilunio alumbra el sable,
su filo es gélido y profundo,
¿estás preparado a enfrentar la batalla?*

Para enfrentar la batalla el guerrero debe estar preparado a tentar su destino con el corazón, dejar de lado el temor y actuar con amor, ¿pero qué significa este acto ciego de amor? Este acto ciego te invita a empuñar tu sable con la verdad y a dejar de resistir, a renunciar, pero esta renuncia no significa negar la acción, sino más bien, es la decisión de negar la necesidad de obtener un determinado resultado.

Vivir tu sendero de guerrero sin esperar ganar o perder la batalla, vivir tus pasiones sin expectativas... eso es libertad, eso es santidad, así es como vive Dios dentro del corazón del guerrero.

No puedes alejarte de la batalla, no puedes negar la lucha, no puedes negar la tentación, pero recuerda, no existen los caminos equivocados, puesto que en este viaje no puedes "dejar de ir" donde vas.

Dejar de resistir la necesidad de vencer o ser derrotado, ese es el verdadero desafío del guerrero

Vivir cada acto en tu batalla con la verdad, eso es libertad. ¿Pero cuál es tu verdad? La verdad de

todo guerrero radica en reconocer que no existe la necesidad de luchar, en reconocer que el sentido de la vida no es ir a un lugar; es darse cuenta que ya estás allí, y siempre habéis estado. Estás constantemente y para siempre, en un momento de creación pura. El sentido de la vida es, pues, crear quienes y que sois, y luego experimentarlo.

Esta es la verdadera batalla del guerrero, no es contra tu hermano o contra el demonio, es contra vuestros miedos, miedo de reconoceros creadores y experimentar la dicha de la vida sin necesidad de sufrirla.

Dejar libre a vuestro Dios de la responsabilidad de lo que en vuestra vida pasa, eso es crear. Liberarse de las culpas y asumir con temple guerrero las consecuencias de vuestros actos, sin odio a ti mismo, eso es libertad. En tu vida no existe lo bueno o lo malo, sólo lo útil y lo inútil; visto de esta perspectiva nada es tan terrible.

Para construir su destino, el guerrero debe dejar de resistirse, si no lo hace, vagará por el inframundo de su inconsciencia culpando a Dios por su cobardía, de lo que pudo haber creado, de lo que pudo haber amado... de los sueños que pudo haber realizado.

No dejes que el manto púrpura de la muerte te envuelva con temor. Combate con amor y verdad, no te resistas a tus pasiones, vívelas.

La pasión, es la voluntad convertida en expresión... ¿no existe algo más sublime acaso?

Acéptate guerrero creador, nada pasará si

asumes el riesgo, recuerda que no puedes dejar de ir a donde vas...

Esta es una humilde creación de alguien que ha dejado de resistir y se ha entregado a la vida y sus pasiones... y en este acto de amor, le han comenzado a crecer sus alas y está dejando atrás su capullo. Aún falta, ¿me das la mano ? Contigo será más divertido...

Sol Solar

AMOR CELESTE

No anido ansias, alargó el canto.
Despierto mis instintos.
Asegurando éxtasis... abro mi ventana al sol
para
encuentros cada vez más dulces.
Unifico las fronteras.
Nutriendo el Ser, adormezco las nostalgias.
Vienen susurros nuevos...
Aclaro las noches, disuelvo la ceguera.
Dibujo esperanzas en la Tribu de los Sueños,
La emoción tiñe de primavera el alma.
Seamos Luna, antojemos estrellas.
Grabemos jubilosos una risa en el Amor Celeste.
No más dolores atrapados, fluye un manantial
nuevo cada día...
Mi beso navega cósmico allá en el cielo,
Recibiendo el tuyo azulado de naranjas...

***Llevo de Mujer, esa memoria en tránsito, ese
pasaje de signos, poderes, estrategias...***

***Aquel nenúfar que despierta las sequías
de tu corazón.***

GITANA DEL TIEMPO

¿Cuándo encorvaste la Esperanza?
¿Cuántas fatigadas noches hambrientas?
Tus pechos lloran recitando las improntas
del hedor tras las rejas...
¡Gitana del Tiempo!

Hoy, las señoritas y las feas no existen...

***La conjunción del aroma que fue, hace que
divague entre la tierra y el cielo.***

ALMA

Alma, ¿quién era, quién eres?
¿acaso una aurora perdida
en el atardecer dormido?

No huyas este llamado
el aliento de mi pecho
escapa ligero
sumido.

¡Ven Alma mía!

¿Por qué cubres delicados velos?
¿Temes acaso el día?

Sin ti, escueto sería el mundo.
Inerte
corazón,
ardiente
tierra viva,
Alma, ¡dolor agudo de melancolía!

Perpetua y sellada mi boca queda,
por el acento altivo y rebelde.

Dime:
¿Por qué huyes este aliento?
sin ti no soy presente,
ni verbo,
ni sombra,
ni nada.

Contigo
sueño
la
piel
desgarrada

Alma, ¿quién era, quién eres?

Acaso mi voz, piel,
sangre, acento,

¿Yo Soy?

Dejad que la brisa ligera
desnude mi Ser,

¡Tócame, déjame!

Vienes, despierta
de día.

Aprisionada mi savia
Contigo
se va
la vida.

No me dejéis en la espera
inútil del tiempo...

Juntas, mudas y eternas.

Veremos nuevamente la quietud
de la tierra dormida.

TE BUSQUÉ

Hoy,
te busqué en la soledad del tabaco
en el ruido de la estancia
en paredes gastadas
en dichos que tengo pegados
en olores conocidos, en tu esencia

No estabas...

Te busqué en el correo moderno
en el teléfono vacío
en la película del día
en las hojas últimas del cuaderno

No estabas...

Te busqué cuando murió el ciclo
en el umbral de la puerta
en la ventana entre abierta
en el perfume del pañuelo
en la agenda del recuerdo
en el suspiro que dan tus besos
en las caricias de tus palabras

No estabas...

Llegaron lágrimas
a recordarme el despido anunciado.
Seguiré buscando tu aroma
en este sendero marcado de trajines
en la obligación que demanda el tornado

en la burbuja de mirar mañana
el íntimo deseo de hallarte.

***Deshojada sobre mi espalda reclamo tu
llegada.
Nostalgia de un viento dibujado entre matices
invisibles
sostienen la comedia.
Este día pareciera que no se define, aromas
negros arrastra la tarde,
es como si todas las estaciones estuvieran
juntas, escalofríos, llantos
sudores, angustias.
Imágenes contenidas en una novela
inconclusa.***

EL GUERRERO GUARDA SILENCIO

Para descubrir su verdad, el guerrero debe emprender el camino de la trinidad, esto es, saber, experimentar y ser. Debe saberse a sí mismo, experimentarlo, e impregnar esta experiencia en su ser. En el camino de la trinidad, el guerrero debe razonar su energía y mirar a su interior, debe medir sus palabras y dedicarse a la expresión de sí mismo...

A través del aliento, el guerrero comunica el espíritu, a través de las palabras el guerrero emana energía, ¿estás dispuesto a derrochar tu energía en demonios que son indignos de tomarla?

¿Y aunque fueran santos, aun estáis dispuestos?, ¿No sabéis acaso, que cuando buscáis el cambio de estado en tu hermano, en realidad lo buscáis en ti? Antes de hablar, el guerrero debe saber a quién dirige el mensaje ¿Es realmente para su opresor, o es un mensaje de Dios para vuestro propio temor?

En el camino de la trinidad, el guerrero debe saber guardar silencio, mantenerse incólume y respetar a sus hermanos... recuerda, no importa lo que hagáis, estáis condenados a ser felices y no importa el camino que cada uno elija, todos los conducirán al Padre.

Sólo cuando vuestro corazón esté liberado realmente del temor, es cuando hablar será un acto

innecesario, sólo bastará la luz de vuestros ojos para entender la totalidad en la que estáis envueltos... y sólo cuando vuestro corazón esté libre de temor, vuestras palabras serán puras y podréis hablar al otro sin reflejar vuestros defectos, en este momento Dios hablará a través de ti, y seréis el canal, seréis el puente entre lo profano y lo divino.

En el camino de la trinidad, el guerrero deja de resistirse a la experiencia, el guerrero mira hacia adentro, el guerrero guarda silencio...

Sol Solar

***Para abrirse paso en la selva de las
intenciones,
hay que ser menos prohibida.***

No estoy sola

En este silencio te veo por un minuto.
Alada escucho tu plegaria que escribimos sobre
la montaña de la memoria.

Entiendo la hija que fui.
Que soy.

Acepto callada los espejos
dibujados por tus manos
y
los miles de pasos que siguen gratuitos
a este silencio que evocas.

*

Aún tejiendo tu voz en el verso
no encuentro quietud a mis ruegos.

Baldío es el amor
cuyo beso prometido
se fue bajo un sauce llorón.

Más allá de las nubes tejí ilusiones, más allá de la lluvia regué esperanzas, hoy recojo los pasos andados cuando fui la niña en tu regazo.

BESOS EXTRAVIADOS

Extraviados están los besos, una mañana de invierno anuncia ovillada las sábanas, los recuerdos penden en el techo y la nieve los derrite.

Las llamas abrigan los dedos que lloran avanzando en ataúdes viejos.

Queda la tarde y un corazón en la ventana despide a la lluvia, van muriendo los sustentos.

Lo que queda...

Siete estrellas piensan, el desvío de la templanza, preguntas ausentes se lleva el otoño en murtillas anegadas que rasgan los sentidos de lo justo, sedosa la vida se retrae ahora en oxidada esperanza de Luna Creciente o Menguante.

En suspiro de Mayo, hago costuras nuevas, eligiendo algodones blancos en línea recta.

Extraviados están los besos...

Para amainar tu itinerancia, un armario azul piedra y una canasta de soles te ofrezco...

OTOÑO

Siglos de puntillas tiñen artesanal este vestido derrochado en hojas secas... mezclando las sirenas, ocultaré marejadas de besos fortuitos que nacieron cuando aprendí que mañana ya es invierno y mi pelo crece desgastando nombres, castigando noches que tocan cañas dulces porque extraviados están los besos..

Todo parece adverso en un sueño que busca, nada parece mostrarse, en esta entrega vierte lagunas y desaparece sin dejar rastro.

Empuñada, sin ganas de festejar, la alegría se evapora en silencios, fluyen recogiendo años...

Nadie sabe del terciopelo que guarda el corazón, vuelven los ciclos, una caja de sincronías, el espíritu blanco donde los afectos tiñeron la espalda que pidieron abrazos nunca llegados, delgadez que ha guardado en su interior lleno de preguntas.

Cuando la nieve se haya ido, un estanque nuevo habrá —dice el guerrero. Oculta en un mar salado el capullo y un payaso se pintan la cara, una caminata celeste muda de llamadas australes, borra sus huellas.

Perros vagabundos se unen al concierto, buscando poemas desprendidos del cielo; dibujantes construyen y se visten de cadenas que no existen.

Un tributo al sol, donde nadie sabe del perfume gastado en otras manos, un cuerpo escondido en otras lunas, es agua purificada que rejuvenece a espacios minúsculos, aquella muralla del tiempo...

Entrega firme su alma, sin conflicto, el arcoíris atenúa el lamento de guerra pasado. El ocio alcanza miradas que la reparan in disoluta, mintiendo habitada, en jaque, cambia y se resguarda, alimentando renovada un desierto soñado de lluvias.

***Te beso como un cristal trizándose
silenciosamente...
Sin escándalos visibles.***

TODO ES PERFECTO TAL Y COMO SUCEDE

En la niebla tomé su diestra, bebiendo poco a poco su fuerza invencible. Me sedujo entre algodones robándome un beso amortajado.

Prisionera de sol a sol, ninguno preguntó:
¿Cuántas Lunas quedan?

Fuimos dos viajeros ignorantes en este tranvía llamado, Vida.

Así y todo, llevo sabiéndote una certeza ineludible, un ajuar empobrecido.

Aquel surco embriagador perdió nuestro abecedario cuyos dolores consumieron la energía de lo sublime.

Cuando el espíritu del agua recorre las grietas del volcán dormido y la erupción viene de tu mano, me visto de Freya.

QUERER

Arrancar suspiros.
Gemidos, gritos ahogados.
Arrebatos de divina desesperación de querer
entrar y nunca salir...

Llegar hasta la conciencia por la puerta divina
del pubis. Llenar vacíos... cotidianeidades,
escapar del mundo
¡niña silénciate, no hables con nadie...! le dicen.

Los sentimientos son...
ese suave erotismo, elevado, febril,
convulsivo de la pelvis al torso,
prosa divina, eléctrica.

Sentirse amados, es regalarse,
quererse compensa mezquindades...

***Vengo del arrebol
Continuos viajes al destino
me pregunto : A cada instante,
incansablemente
¿cómo traigo tus mapas a estos ruidos que
proceso?***

ÁNIMO

Puedo crecer el aliento
ondas disímiles
dan los peces.

Perseveran fantasías
agitadas en pañuelos.

Armo alforjas cósmicas del sur.

Dispongo crianza de fe...

***Sigo buscando un espacio
bailando adrede
sin más eco que un susurro
entre las sombras.***

AMOR DIVINO

Me deleito en tu danza, acogiendo tus manías, tu
indiferencia,
esa que seduce mi pluma, que trata de bosquejar
tu facha.
Eres guerrero empedernido... bufón de mi corazón.
Te pintas las manos y paseas tu destreza en la
multitud.
A ratos te pierdo entre la niebla, una mirada
cómplice
dice que estás conmigo, aunque no quieras.

A tu pesar, veo el antídoto a mis males.
Eres la ilusión de un día que muere.
Te registro en mis sentidos y en la piel de mis
deseos,
pintas de sonrisas tu cara en una tarde de otoño,
vuelas en el paraíso que es mío.

¡Mi curador de amor divino!

Fortaleces mi ángel y sanas las heridas.
Tejes esperanzas en calabazas de gozo...
Eres el querubín de mi cielo interno,
el que comparte mis ritmos
el que emana ese perfume boreal,
mi protector, mi viajero.

Expresas la sinfonía de amor universal.
Cuando acercas tus mieles,
soy colmenar nuevo y te amo demasiado...

Tus soles internos y tus plegarias escondidas
son palabras dibujadas en el camino.

Transformas sueños bajo la cruz azul
donde fui paloma, tú el olivo.
Frotas bálsamo interno
de un niño con historia ya escrita...

HUELLAS EN EL MAR

El mar borra huellas de cemento,
acariciando una mejilla helada.

Se enamoran los segundos
conjugan historias ciegas.

Un beso intenta resistir
emociones desangradas
manjares anaranjados
en dos bocas azules se ofrecen...

Un reposo de manos juntas
hablan de sol a invierno
otro roce, otro beso
corazones prendidos.

Ahora, sellados en fuegos renovados
parecen fugarse a la ascensión final.

EL GUERRERO DESCUBRE A SU AMADA(O)

Has caminado durante largo tiempo, has esperado este momento a lo largo de todas vuestras vidas y todas vuestras muertes. El momento ha llegado, en un instante de mística experiencia te habéis detenido, vuestros ojos se han cruzado con una mirada anhelada por vuestra alma... te habéis conectado, te habéis sincronizado, te habéis ilusionado...

¿Pero qué pasó? Te habéis dado cuenta que hasta el momento, has vivido en una fantasía, has dedicado tu tiempo a temer, y habéis tomado decisiones sin coraje...

Le habéis dado ventaja al demonio en vuestro corazón, habéis dejado que manipule vuestra vida... y ahora, crees que es demasiado tarde, ahora, crees que amar no es tu derecho, sientes que amar de verdad puede traer consigo sufrimiento y dolor... ¿por qué le habéis dado tanta ventaja a vuestros demonios?

Sin embargo, ¿por qué un acto de amor debería traer a vuestras vidas dolor y desolación? No le deis más razón al demonio que alberga vuestra conciencia. Arriésgate a amar, ella ha estado esperando por ti durante muchas vidas, este instante soñado ha llegado para regocijar tu alma, de una de las vivencias más puras y sublimes que podáis concebir en vuestra experiencia material.

Ama, descubre a tu compañera de senda, descubre

a la mujer que con sólo un beso apasionado, puede transportarte a vuestro origen...

Si la dejáis ir nuevamente, te habréis negado la decisión de vivir un tiempo sin calificativo alguno, te habréis negado la oportunidad de elegir ser feliz, te habréis obligado a emprender un nuevo viaje hacia lo desconocido, te habréis obligado a empuñar tu sable nuevamente, y es probable que en esta nueva batalla el guerrero sea derrotado, y recuerda, el guerrero siempre sufre cuando es derrotado... por su temor.

Así que, deja vuestro sable de lado, despoja la armadura de vuestra piel, libera al demonio de vuestra conciencia, muestra tu corazón, es tiempo de amar, es tiempo de vivir vuestra sensualidad, vuestra sexualidad, uno de los actos más pulcros de tu vida... un acto de entrega.

Lo más importante en este acto de amor, es desterrar la culpa. Si dejáis que la culpa invada vuestros sentidos, despídete de vuestra felicidad y apróntate a vivir en el estancamiento, pues, al negar los cambios en vuestra vida negáis el movimiento, y el movimiento es evolución, es ascensión, es vibración.

La culpa, es aprensión, encierro, estancamiento, muerte...

No toméis este momento a la ligera, no es un juego, lo habéis pedido al cielo, y recuerda, lo que soñáis siempre es necesario, es el momento de

haceros responsable de vuestros deseos, no seáis como Poncio Pilatos, quien se lava las manos de sus responsabilidades, hazte cargo de vuestro pedido: no la dejéis ir... no otra vez... Ama.

Sol Solar

ONDA ENCANTADA

El Nahuel Huapi abraza orillado el camino.
Dos locos hacen el amor sobre
una alfombra de retamos amarillos.

¿Quién cultivará el jardín ahora?

El viento recoge los gemidos...
y quedan grabados los secretos
en la celeste magia de la luna.

De cada pétalo que adornaron mis pies,
nació la onda encantada azul
los versos que conjugaron la magia
y el milagro que me desahogó el corazón.

Menguará el cielo y dos locos clandestinos
se adornarán con máscaras.

¿Quién esperará en la berma verlos florecer?

El Nahuel Huapi aguardará esclavizado
ese amanecer y sus consecuencias...
tarde o temprano caerá marchitado

El arcoíris de tus manos abrazó los intentos.
Ahora infiltrada soy en la historia de tu vida.
Y el jardín se setos amarillos ¿es nuestro?

Tejo sedas en galaxias que descubro.

AL AMANECER

Construyo y deconstruyo
tu cuerpo
que embriaga
esta boca
suelta
en arenales
vacíos de cordura.

Largo este aliento
de crepúsculo
que dejaste
nafragando
como
arboleda anaranjada.

En lloviznas escribo despierta
mientras
cae la tarde...

Tú entras y sales
dejando un beso
en la almohada deseosa.

***Amo a quienes dan la vida por mí,
estoy donde cuelgo mis tabúes
voy donde me extrañan...***

*Escribo desde mis fronteras, así aprendí
traspasando montañas
aliviando molestias en palabras ajenas.*

Hoy, quisiera escribir la carta más extensa... quisiera detener en las hojas blancas los sentimientos que guarda el alma. Quiero se desnude sin golpes en la puerta o estorbo de teléfono; escribir hasta fallecer cada palabra en el aliento que empuja el instante.

Quisiera escribir tanto como la luz del día. Vienen miles de pensamientos que esperan trazar las emociones en este avance rápido del tiempo. No me importa lo que vendrá, hoy escribo la carta más larga.

Son miles de sueños truncados en noches que no duermo: una mente inquieta dibuja escritos que fluyen como campos en primavera, la melancolía llena un lápiz que acompaña esto que delata el alma, postergando la vida cotidiana que se adueña.

Quiero dejar hoy una parte de mujer grande que siente fragmentada la juvenil esencia, lucha en un cuerpo suicidado para quedar plasmado en pergamino.

Cada suspiro me detiene en la ansiosa carrera que lleva el corazón apretado, cuando no salen las palabras.

Imágenes de playas enamoradas, van por laberintos equivocados y antes de perder la

encrucijada que da el abismo, antojo sensación de pálpitos de amor...

La vida se pasa gastando el reloj, al lado, una pluma esquivada en semáforos de vividos días. Viejas canciones guardan palabras recitadas en el aire por si lloras mi muerte.

Traspasarás mis coplas rebeldes de mujer muda cuando tu idiotez se pose de frente y vulnere las estrategias para protegerse.

Quiero des vida a estas palabras tendido en una cama que no vive. Sin problema mueren los instantes tratando de bosquejar las frases que suplantán el discurso que conoces...

Seguro preguntarás siempre lo mismo, si soy feliz, qué hace falta, qué veo en diez años más... que las pastillas son un calvario. Cargas conmigo sin tu consentimiento.

Anónima quedará la impaciencia ahora en esta carta, cada pasaje tragado hace que guarde deseos en besos robados y en archivos que me tienen más cerca del infierno que del cielo.

Fulgurante, ansioso, guerrero e impávido, te recuerdo. Vulnerable fue tu espacio en mi regazo, seguiré sosteniendo tus ausencias que brillan en la gracia de tu alma y aquí estaré para cuando decidas abrir tus ojos a la esencia. Urgente inventaré excusas para salir del agujero, no es la libertad que piensas esa que busco, si no el afecto, las emociones palpitan fuera de mí ahora, pero en la catarsis que atrapa la mente te escribo mientras tanto, uniéndolo el amor, ataviada de azul para opacar un poco el cielo.

*La sinceridad sale por los poros
de actitudes compartidas.*

La libertad sin ataduras surte en esferas de manos cálidas en la frente, la tranquilidad cultiva deseos de entrar en ti...

Me atrapas como imán queriendo robarme, llevándome a las profundidades de tu celeste.

Las farolas encubren este arrebató, me descalzo los harapos sureños y soy Yo... únicamente yo.

La euforia de las estrellas da calor a tus palabras y algo pasa en mis chacras, el tercer ojo se abre a la intensidad de ver más allá del instante...

El equilibrio en el corazón asoma en los sentidos de tu calidez.

Curo la ansiedad para que logres tu ascensión y yo la mía.

Las caricias se entrelazan en el aire asoleado de tu recuerdo y añoro tenerte en el baúl de la conciencia.

Llegan los trece días de la energía planetaria, jugando la magia, transformando el corazón, la ilusión de tu descanso.

Soy libre como el pájaro guardián de estas huestes encantadas.

Sano las heridas añejas en las aguas de este amanecer tranquilo.

Surjo en las colinas del horizonte que me regalas y crezco como las olas que abrazan la playa de tu memoria.

Soy juguetona en el espejo del mar cálido, me baño en las aguas de tu amor, me perfuman tus palabras y me adormezco en el tiempo que no existe... los deseos despiertan en el paisaje solitario, asoma el susurro de un ¡te amo!

¿Cuántos sueños apetecen las entrañas en los instintos de invierno?

¿Cuántos florecen cuando la siembra es de a dos?

¿Cuántas películas viajan en noches sin destino, sin conciencia, sin momentos racionales sólo dejándose llevar?

Soy partícipe de los amantes, que imbuidos en penumbras huyen buscando el peregrino interior del Amor Divino.

***Cuando el temporal avecina que un eclipse
dibuja el cielo, es hora de hacer caso al co-
razón y tener un salvavidas a mano...***

DESDE LA VENTANA

Te dejo mis improntas.
Al caminar, ponte a mi lado,
juntos alcanzaremos la otra ribera.

Compartir lo que encontremos.

Te cubriré con hojas de árboles caídos.
Te llenaré con mis abrazos.
Te llenaré de calor, aún sin saber
qué será del mañana.

No me importaría seguir caminando
y sembrar pensamientos que broten del
gozo soñado...

Pondré en el broche de mi pelo
el presente,
sintiendo
amando.

Serás mi regazo si tú quieres
no sé si terminarás amándome.

Mas, yo, espero construir mi nido
allá en lo alto, en compañía o en distancia.

Intentos cercanos, para ti, para mí.
Y por qué no, a cuántos lleguen a mi ventana.

Como película profunda
llena de fantasías mixtas
mueves horas extranjeras
que traga complejos
perturba a la que ama.
Enfilada a tu juego

Lianas en la sombra
abundan el misterio.

Enfilada estoy ahora
en el tablero de tu juego.

SUMERGIDA

Busqué en las piedras del lago algún indicio de
tu huella,

Ni en horizontes, ni en arenas yo sumergida,
“hubieron” ecos.

Siento ahora, el golpeteo de faringes rocosas,
el aliento dibuja la hora del crepúsculo.

El agua de la memoria trae mensajes inertes,
parece que no existo y tejo vacía un laberinto de
posibilidades.

Tengo sueños inconclusos, deseos atrapados en
la Luna, todo o nada en la ruleta de la vida.

Quiero traerte a la orilla, pero un afán arruina
esperanzas, aquieto el pasado, conjugando el
presente... no estás para sostenerme, no estás
para recibirme, no estarás cuando grite:

¡No abras la puerta!

Voy perdiendo la batalla...

¿Tú? La noche.

Somos dos remadores en un maíz que no abunda.

Abrazaré la tarde, mientras los chilcos bajan el telón

de mi escondite. Chocolates y vino dulce enamoran
la provocación que aturde el aroma que no llega.

Pedaleo viejo éste que llevo, sobrevuelo el tic-
tac, mientras, en alas doradas, una infancia
inventada anuncia que puedo contar lágrimas,
nutrida en la indiferencia que me regalas.

***El ocaso de tu invitación camina por
senderos espinados, el alma herida añora
remanso de paz.***

¡Las flores del jardín tienen hambre!

No sé si habrá pan para mañana.

***Cierro mis ojos para ver la luz de este
amanecer contigo.***

Has bebido todo el manantial, fracturando el cauce con el progreso del riesgo, con el rumor de las pretensiones...

No quedará nada para cuando vuelvas de esas tierras lejanas, donde llegabas de prisa, envolviendo anillos, ligeras pasiones.

El agua arrebatada, será señuelo para intrépidos que buscan un tesoro o para ingenuos que buscan semilla.

Vendrán ocurrentes lluvias, colmarán el laberinto impregnado de sequía.

Acusaré aves y barcas nuevas para olvidar el trajín dejado, mas no quisiera que vuelvas, cuando todo esté restaurado y los helechos hayan adornado las orillas.

Espero sientas el lamento en este alcance de savia depredada.

Quédate con tus viajes y las perlas prometidas.

Este brazo muerto cristalino, divaga esperanzas para mañana fecundar otro arcoíris, con lágrimas risueñas que ven ahora un trigal maduro en un designio que está a la mano.

No quiero deberte la partida, para cuando seas un peregrino enmarañado, ni para cuando intentes entonar esa melodía nuestra, ni para cuando quieras tocar de nuevo la puerta a este germen que olvidaste.

Vete Águila silente, espera dar luz a tus sentimientos, yo me quedaré aquí junto al charco mustio diseñando la brújula de lo que viene...

***Vagabundos sin causa, languidecen hoy
una larga siesta.***

EL GUERRERO ENFRENTA LA TORMENTA

Estás en medio de una tormenta de cristal, ni vuestra más fina espada, ni vuestro más poderoso escudo, ni vuestra más forjada armadura, podrán resistir los efectos de la tormenta.

Para enfrentar este ciclo devastador te aconsejo que os despojéis de todo lo que os ata, el vendaval es magnánimo, si cadenas te amarran, su poder desgarrará vuestras extremidades y las liberará por los cuatro extremos del planeta, sin compasión alguna.

Para enfrentar la tormenta debéis manteneros en estado gaseoso, lo que significa que debéis permanecer liviano, de esta manera la tormenta te arrastrará con ella, pero mantendréis vuestra vida, sin embargo, te habrá dejado muy lejos de donde estabais, y los cristales habrán cortado vuestras carnes, y la obscuridad habrá cegado vuestra vista.

Esta, es la tormenta más devastadora que habréis enfrentado en vuestro sendero de guerrero, sin embargo, la habéis visto de lejos, la habéis percibido acercándose a vuestro hogar, es más, habéis estado esperando por ella, y no estabais solos, otros hermanos han esperado contigo y te han ayudado a cortar vuestras cadenas.

Es cierto que quedareis dispersos por mundos desconocidos. Es cierto que habrán heridas que cicatrizar, pero también es cierto que en la

obscuridad de vuestra ceguera, la luz del amor de Dios alumbrará nuevamente vuestro camino, y te conducirá de nuevo a vuestras raíces y a vuestros hermanos... y algún día, juntos, en la orilla de un río, contemplarán las nubes dispersarse para dar paso a la luz del sol, quien bañará vuestros rostros de esperanza, y os darán confianza para sumergiros en las aguas cristalinas del río del conocimiento nuevo y liberador...

Y la tormenta habrá quedado atrás, y el arcoíris simbolizará vuestra complicidad con Dios, que promete el nacimiento de un nuevo ciclo, en el cual, vosotros seréis los forjadores del soñado amanecer...

Sol Solar

***En cuclillas muerdo el polvo
mientras el costado sangra
y los huesos en cascadas se quiebran.***

***Dejé de cocinar los domingos.
El olor a crisantemos era más fuerte.
Asegúrate que la trenza de ajo y la cruz de
palqui cuelguen detrás de la puerta —me
dijeron.***

ENTRE RODILLAS

En penumbras,
preguntas:
¿hay sol afuera?
Sí, respondí
con mi frente en las rodillas.
Tú,
en las notas de Jimmy Hendrix

Cuanta basura he mordido,
y tú,
en el ocio disfrazado
me obligas a ver el sol,
cuando ya no hay estrellas en los nidos.

Entre empujones callejeros
he visto chutear al hijo,
las nubes acogieron los gemidos...
y tú,
guitarreando un invento,
sin oídos.

Me congelé en el veneno,
anudando mis palabras
izando una bandera seca.

Esquinada,
entre rodillas cansadas
he visto chutear al hijo.
Y tú,
saboreando un rock añejo.

Niego la comparsa
embaucada por sonidos.

Me esclaviza,
el perro que ya no ladra.

En la estancia,
murieron lo ciruelos.

El río, va quedando viejo,
ya no volverá el hijo...

En penumbras,
invernará granizos.

Mis pies, mis puños, mi boca
divagan promesas,
maldiciendo cruces
en el fondo del sepulcro.

Mientras tú,
bebes ron y cigarrillos.

Mi garganta es una sombra,
sin ruidos
calcinada, ausente...

Rotas mis manos,
callan los rasguños
mi espalda retorcida
escucha notas de guitarra.

Yo, Madre-Hija
¡he visto chutear al hijo!

HIJO

Regresaste desnudo ante mis ojos, brotaron
lágrimas de tu estirpe, acongojados nuestros
corazones se unieron a tu plegaria que gritabas.

Cada gota de amor derramada por ese cariño
malo, hacían en mis pupilas ardientes señales.

Quise acunarte, sentía enjugar tus sollozos, pero
me detenía el tiempo, el susurro de la que sabe, que
dice: ¡déjalo, tiene que hacerlo por sí mismo!

Que ganas de alimentar ese lugar que otra había
desocupado, reprender su inmadurez y que viera como
dejaba huellas que no descansaban sobre tu cara.

¡Hombre-niño!

Siente cada partícula de amor, así aprenderás
que no todo es aire asoleado en los años mozos. Hoy
lloras, mañana reirás de tus debilidades. Enamórate
bastante, quiere demasiado, siente cada milímetro
de vida que sostienes, no te niegues a llorar.

Enjuga tus lágrimas en el regazo maternal que
te espera imperfecto, severo y necesario. Ahí estará
cariñoso siempre que estés abatido en tus decisiones,
compartiendo cada golpe, cada despertar, cada
zambullida en tus ideales, ahí estará respirando
para ti, por ti.

Será tu almohada cuando tus citas sean amargas,
alimento cuando tu energía sea escasa.

Hombre-niño, amarás y te sentirás amado,
cuando cada átomo de tu ser exploten en tu relación
con los demás, porque el amor sin sufrir, no es más
que una inclinación a la euforia de un momento.

Recorro cada instante de mi alma que arde en las trasgresoras alas del pudor, la niña interior dejó los pinceles y se viste de hembra; ya no serán los colores de antes.

Niño travieso, ahora viene la raíz de la vida, desbordada, sensible como un instrumento que irá siempre a tu lado.

Gran Madre, de tu endometrio salieron lágrimas por lo que viene, tan falto de amor, un envoltorio de golpe, sin metáfora, un vuelo interrumpido de manera brusca, un espacio robado explícitamente, un despojo en segundos, ojos sin respuestas, pasión para lo que no está escrito, símbolos que sobresaltan las angustias, las esperanzas rotas del machismo, dar en el clavo sin equivocarse, tensión en los cristales rotos, en las gotas empañadas de tus pómulos.

En el bajo vientre quedaron alientos primitivos y en tu boca un fuego inextinguible...

LAS MUJERES DEL RÍO

Espera en la nebulosa a un Guerrero que diga qué presente, mientras el alma no quiere egolatrías, ella, se pierde entre túneles de palabras indecibles, excitables.

No hablar es alejarse, una paranoia necesaria, cruzar la línea de nuevo, relaja la percepción, nadie quiere extinguirte —le dicen. Nada de eso, eres Tierra Sagrada, no esperes ropas especiales, sólo así, con toda tú, con toda ella, él, tú, como cuando el río entra en el aroma del deshielo, o cuando corre fresco en las narices de la heredad, en las fuentes del poder.

En pudorosa seda se convierte, mientras arde bajo su huella el húmedo temblor que acompaña al cielo mientras se besan, cuando bajan al profundo magma.

Un abrazo se funde en vaivenes ciegos, ella, Romancera de los lagos, masajean los tambores de sus pechos, mientras un no sé qué cansado apresa pieles rasgadas, dibujando un calor mustio en manos de medio día.

La seda rayada arquea las espaldas y lleva a pensar cuántas somos las del río, con esos peces sorprendidos, cálidos por dentro, grises por fuera.

No te distraigas Guerrero con estas letras —dice.

La belleza está en que podamos seguir presentes, en acuerdos, en raudales suspirados, en laberintos de lluvia.

Ya no quedan ganas en las mujeres del río, ya están lejanas las palabras, ansiosas van entre los narcisos, las hembras van muriendo, el temporal ha roto la prudencia, ávidas y desoladas, la sabiduría de las indias que fluyen con la Luna, ya no bajarán al río...

**Una cabellera dice y espera
¡Te amo! Te amo...
la tormenta de palabras desata
la medianoche de tu cara
confundidas en tu barba de guerrero
anhelan sueltas tu capa de ermitaño
alimentadas en un espejo de rosas que le
faltan
hay seis mujeres enredadas.**

**Juega con muñecas
que no había visto**

Amaneceres
transcurren
sobre espejos quebradizos.

Ahumada recoge
acuarelas de
inviernos moribundos.

**Llegaste a mí
Cuando tenía dobladas las rodillas
y el vientre cubría margaritas consteladas**

Llegaste a mí, código ancestral
cuando daba la última batalla
entre los perros de la calle.

Llegaste a mí
cuando poemas olvidados
hacían el ritual de quitar los cuchillos de mi espalda
y los poetas de mentira repintaban
las puntas de sus flechas
y los santos se tapaban los oídos
en nombre del padre
del hijo
del color del espíritu.

Así llegaste a mí
Divina Tormenta Azul.

EL GUERRERO HABLA CON GAIA

¿Hace cuánto no camináis descalza por el prado que acoge a vuestra niñez? ¿Desde cuándo no escucháis el susurro del espíritu de Gaia en el viento? ¿Cuándo fue la última vez que la cruz del sur oriento la dirección de vuestro sendero? ¿Te habéis detenido a escuchar cómo cantan los grillos al atardecer? ¿Las ranas al copular?...

Es tiempo ya de escuchar a Gaia y su llamado. Ella necesita de vuestra templanza guerrera, la habéis abandonado por mucho tiempo, y está bien, estabais luchando, ¿pero, qué acto más noble que la defensa de la madre, la defensa de aquella madre que provee lo necesario para nutrirnos y reunir fuerzas para la próxima batalla?

Ella ha hablado. La tormenta de cristal fue su mensajera, y ahora, que quedasteis desorientado y no sabéis a dónde ir, sólo debéis escuchar la voz de Gaia, ella alimentará vuestro espíritu de paz, conducirá vuestros próximos pasos con el fin de que nunca volváis a olvidar vuestro propósito.

Sin embargo, jamás olvides que debéis rendir tributo a vuestra madre, escuchad a las ondinas que limpiarán la sangre de vuestras heridas, estad atentos a los mensajes de las sílfides, que alumbrarán vuestro entendimiento, y como no estar pendiente de los gnomos, que te guiarán en la oscuridad de la noche... y más de algún truco tramarán para alegrar

vuestros pasos.

Si caísteis en el desierto, los cactus guiarán el camino de la ascensión, si caísteis en la espesura del bosque y es noche, las luciérnagas y el búho acudirán a vuestro encuentro, si estáis desamparado en la estepa, la serpiente será quien guíe vuestra sobrevivencia, y si estáis lo suficientemente alerta, ella librará vuestra iniciación...

Hablar con Gaia, es conectarte con vuestros naguales sagrados, sincronizarte con vuestros ciclos ancestrales, descubrir el poder del universo en vuestros instintos, es defender el derecho a vivir en paz con vuestros hermanos y nunca olvidar vuestro propósito

Sol Solar

***Y el espíritu habló:
¡Déjenla volar, no estorben el misterio del
encuentro!***

No opongo resistencia, viajo adentro bien adentro, incomunicada, impedida, brazos apretados, voz gastada de saber que no fuiste capaz de pronunciar esa melodía que alimentó los días y nos llevó a puntos álgidos.

Vocabulario, cuerpo y alma que nunca más será una sincronía apagada, orillas satisfechas, dolores intensos, ritmo distinto a una historia donde los yerros de cada uno los transmuté asustadiza en este vuelo final con el corazón ahogado, donde prefiero saber que el sabor fronterizo del hombre-pájaro que escogió otro nido, no es interminable.

Deuda que llevan mis entrañas que fueron consteladas en tu luz envejecida como si nada...

Agarro tu memoria plena de súplicas y bautizo con aires frescos la decapitación de mi cielo libre con estas palabras que no podría pronunciar en vivo: soy un altar que no merece ser profanado.

Re-niego cualquier forma de encerrar los afectos,
volando entre nubes, recorriendo senderos
conocidos de mis trazos de presente compromiso.

¡Oh, Sur, donde está tu Norte!

Tú,
prolongación en mi vía láctea, porfía y subterfugio,
alma que traduce lágrimas, suspiros, miedos,
infertilidades de holocausto.
Del fenecer sin haber existido antes.

***Para cortar cadenas es necesario tener
plumas afiladas en las manos.***

ORACIÓN

Oh! Madre Cósmica de la Tierra
Te invoco.
Las diosas
abundan perdidas en sus vientres.
Han abandonado sus túnicas
buscan barro entre las piedras.

Oh! Madre de la Abundancia
te invoco.
Este pueblo muere de hambre.
Los *metawes ya no resisten la inclemencia de
los hombres.
Sus cuerpos ya no se pintan como antes.

Oh! Madre Maíz
te invoco
del Sol y la Sombra que Soy.
En señal de tu amor
no abandones este ruego de alfarera.

*Cántaro de greda

***El viento amaina, nudillos en mi boca
cantan una estrofa al aire libre, pegada
estoy al insomnio, grillos y faroles.***

***Allá nada vive, sin embargo estoy aquí
disuasiva sostenida en tu nombre,
envejecida como la rosa que dejé sobre la
mesa, sin rocío, sin alas custodiando el
nido.***

***Juntaré vaho y cabellos trasnochados,
zambullida en la noche estrenaré mi altar
sobre tus aguas.***

ALIANZA

Miles de muertes he vivido, caminos se abrieron cuando el trueno abrió las compuertas del río, los demonios que pariste se disolvían en la naturaleza, mientras nuestras manos explotaban por corrientes instaladas de alivio y alegría.

Volamos por el aire, juntas alcanzamos la simbiosis con la Tierra...

La energía de la estrella eléctrica caminaba en el cielo entusiasmado la voz, la música sagrada, aves celestes, invisibles al templo se acercaban, mientras tú y yo acogíamos los mensajes divinos del Cielo.

Que el Amor fluya
Despierto como las aves
Que el corazón lata por siempre
Firme como una roca
Que las flores rodeen
Tu existencia y la mía
Los colores del arcoíris
Y los álamos nos lleven al cielo
Tus manos y las mías
Limpiaran la Tierra por siempre.

Instantes plenilunios, místicos, enigmáticos, veneraban los antepasados, la alianza entre la humanidad y el nirvana se tocaban, tus muertes, las mías, se ofrendaban magnificencia Suprema.

Cajón del Maipo, Luna Autoexistente Roja,
Año Tormenta Cristal Azul.

Así busco el Sol, entre margaritas, lecturas diversas, pieles reunidas abrazando musgos, huesos frenados en girasoles plateados, un momento en la agenda del silencio.

ESPERA

Cuando las olas acariciaban la humanidad,
apareciste con luz de Sol,
los mensajes traídos no los vistes,
tu corazón se unía latido a latido
en un centro que no era el mío,

Escapaste entre rocas saladas
el viento cubría tus huellas,
levanté palmas
no estabas...

Obnubilada,
ciega de mares andados,
pedí a las sincronías la tarea de traerte.

Tibias caracolas azules
llevan haladas un mensaje.

Recojo soles mientras llegas...

El guerrero de pelo marino
cuida su espalda bronceada.

Manos que desconozco,
alojan un suspiro de agua en mi ventana

¿Mientras tanto qué? Orillada dormiré sobre la
arena...

Si los hombres fueran como las medialunas
no escribiría melancolías,
en una pausa inquebrantable.

Colgada en el horizonte
no haría sortilegios
tálamos en reposo
fronteras sin testigos
manos hasta fastidiarla.

En la Luna nada es de carne y hueso.

Si los hombres fueran como las medialunas
dejaría en perfecta sepultura,
este velo en pedacitos.

Si los hombres fueran como las medialunas
Cada uno tendría una Mujer Azul.

*

Estoy arrojando una historia y tú me dejas
como gaviota solitaria en esta playa intermina-
ble...

*

Te dejaría mil palabras si pudiera,
hoy me conformo altanera de tus sueños.

Ella,
fuente, hembra, mujer...
Abraza sonido de valles,
parpadea notas dulces,
tambores de miel blancos.

Ella,
loba, espiral nativa,
estaciones de agua,
conjuros.

La rosa del Guerrero,
atada.

Ella,
vuela en dos plumas,
Tierra y báculo,
poema solitario, entrepierna jugosa.

Pestilencia de vivos
le arrancan fluidos
profanan sus huesos,
tejidos, historias...

Ella,
la Tierra, la Diosa, la Madre.

***Escarpada como virgen sin sendero, vas
cambiando la piel de tus montañas.***

***Seré el primero en ascender tus huellas
—dijiste.***

***Beber de tus manantiales, alcanzar tu
cumbre.***

***Me olvidarás cuando haya cruzado el
umbral.***

***Pregúntale a tus margaritas el misterio de
tus silencios, objeciones no tengo.***

Espinos protegen tu candor ahora.

ENTRE CIELO Y TIERRA, MUJER SAGRADA
HUELLA

Soy vientre ultrajado cuando domina la fuerza.

Soy tatuaje de hembra, madre, tierra, viento y
aire.

Soy el arcoíris de la sabiduría ancestral.

Soy el cuenco cósmico del arte.

Soy de manos callosas, lienzo que une.

Soy equilibrio, matriz generosa.

Soy templo alado, mariposa enlutada.

Soy agua blanca, sensitiva, romántica.

Soy amiga, guerrera, humana.

Soy la que establece alianzas.

Soy regazo y abrazo.

Soy digna esencia de mujer.

SOLEDAD

Siete margaritas cortadas en pradera
dominada, reflejan el estado en que me
encuentro... sola.

Un espacio acumulado de sueños se desmorona,
palabras dibujan rostros guerreros, es hora
que vuelen águilas al cielo.

Aquí trenzaré sola, en petroglifos nublados de
tu alma, el telar.

***Con mazapán sueño la vida,
jardines de trigo adornan la mesa.
Recorro la Luna con zapatos nuevos
alcanzaré la cinta de tu amor.***

EL GUERRERO SUBE A LA PIRÁMIDE

Doscientos sesenta escalones esperan por ti, otros tantos pasos habéis de dar antes de encontrar vuestra muerte, ¿estáis preparado para cumplir vuestro destino? En la cúspide, alguien ha estado esperando vuestra llegada... el viejo Bolon ik, Chamán de las galaxias resonantes, guarda para ti los rífos sagrados de la memoria del tiempo, te ha esperado por centurias, no podéis reuher el llamado mítico, que ha convocado vuestra existencia a esta encarnación.

Para emprender este último viaje, debéis reunir vuestro ejercito. Sin embargo, no creáis que ésta es una batalla. Al decir que debéis reunir vuestros ejércitos, me refiero a que debéis convocar a vuestros hermanos, para la gran celebración, aquellos con los que habéis luchado en el sendero a la trinidad.

Si algunos han fallecido, te aseguró esperarán triunfantes en lo alto, pero otros permanecerán a vuestro lado, como lo han hecho durante muchas vidas...

Bolon ik, está preparado para ungir vuestras frentes con el agua sagrada de la purificación, lo cual indica que es un tiempo para encontrar vuestra estabilidad, subir a la pirámide denota un caminar lento y muy sigiloso, te invita a construir fortaleza en vuestras entrañas, te invita a construir un nuevo tiempo de solidez espiritual. Subir a la pirámide no es tarea fácil, debéis tener claro, que aquello que

recibirás cambiará toda percepción arraigada en vuestro inconsciente hasta el momento.

Desarraigo, solidez, estabilidad, fortaleza, voluntad, purificación, sigilo y peregrinación...

Bolon ik, espera el gran concilio, ¿estáis preparado para la celebración? No es cualquier ocasión, como nobles guerreros, debéis vestir con tus más finos ropajes, debéis llevar la frente bien en alto, tu piel debe estar perfumada con azahar de flores silvestres, tu cuerpo limpio del pasado... Debéis sumergiros antes, en las aguas tibias del presente, y manteneros incólume... ¿Estáis listos para la celebración?

Sol Solar

***Esta memoria al destierro va
un holocausto sin decir nada.***

Como grullas en vuelo se van mis plumas...

***Antes fueron alfeizar de palabras tejidas
sobre
retazos amanecidos.
Hoy van escapando al sortilegio de años
entrelazados.***

Golpea de noche la muerte
sacudiendo hojas secas.
Apegadas a mi cuerpo
en la aurora quedará
la culpa de lo que hice o no hice

Vuelo sin fronteras.
Ni penitencias.

¡No llores Mujer!
El camino que anduve
se adornará con mis cenizas.

No me despedí a tiempo.

La muerte se ha vestido conmigo.
Todo está saldado.
Atardeceres y lloviznas
sabrán que de sol a sol
amé la vida.

*Mujer, mientras huelo tus velos en silencio,
acomoda tu arcilla
en mi tiempo tranquilo que sigue creciendo.
Valía esperarte, sintiendo gritos estreñidos
con sonidos que juntaron el Todo.*

Aruntañany

LA TEJEDORA

Cuando sencillamente nos miramos, puedo tatuar
más allá de las fronteras, sin dividirnos, trampolín
este deseo que creó los momentos, fábulas que
asumiré.

Somos hijos de la misma madre, la Tierra, Paz,
libertad encontrada, entrega y donación, poema
peregrino entre las manos, pueblo, cultura y país,
vasija de artesanos que alimenta la caricia que
somos.

Lejos de vanidades te veo, homenaje ancestral,
tiñendo horas de una Primavera que escucha los
pájaros, cuando indiferente no detuve mis pasos
de invierno, donde planté tu amor en el vientre,
en los hijos pedidos, venidos del Inti que brotaron
inimaginables.

No pienso diferente tejiendo...

Así tomo estas raíces, este paisaje imaginario,
verde como el olivo o matizado como el fulgor que

amanece, así volará este nudo en mi garganta. Lleno de intenciones, mentiras piadosas, eterno dilema, dejarte o quererte.

El encantamiento llegará cuando dejemos templar la paciencia, cuando decidas cruzar lo que Soy, esa hoja de otoño en tus manos, una noche caída en pedazos, sonido que vibra en mis jardines cuando regreso al silencio, hilando...

Así te esperaré, entre soles, escondida en los vientos, en la trenza del viaje, en estrellas humeando montañas, en el desierto donde caigo muerta.

Cuando sencillamente vuelvas a capturar las sensaciones y me dejes cruzar tus manantiales, tu orilla más allá de las cordilleras, mirarte desde mis poemas, ahí amor esparciré este deseo, asumir conmigo estas palabras, mariposas de tantos sueños idos, ilusión de verte coronado entre mis manos.

***En el centro de la montaña sagrada ahí
está el recuerdo,
te escribí avanzando como fuego
consumido, en un altar
de flores blancas, soñando el eco de una
respuesta.***

Hoy, voy sin detenerme en tus silencios.

PLAYA ROSADA

Refugio enclavado en Alto Pinar, bañado en aguas de mar, playa rosada, un día de sol, energías se cruzan, una gata ronronea mis pies. En la puerta principal un velero aislado, en el horizonte parece decir que algo de Luna tiene, que traigo del trueno también algo, porque de niña me contaron de la bruja, la diosa y la santa, algo del sol también tengo... Así quieren estar, entre aromos, porotos verdes regados por la señora del sombrero blanco a primeras horas.

Así quiero estar, como las estrellas que cubrieron la noche de anoche, sin más ruido que el golpeteo salado de las algas en la vereda de este arrimo.

Aquí me repongo, preparando una embarcación naranja, echando redes para lo que vendrá mañana. Algo pasa en este reordenamiento que trato, hacer de este rompecabezas un ajuste nuevo, piezas internas que buscan un antes y un después del recuerdo desgastado.

Entre piedras avanza cada paso dejado, una y otra caracola parece regalarse en este eslabón perdido que bautizo, las algas llevan tiempo oxidando sus caderas, puliendo el vientre de los musgos, y yo, recogiendo vestigios, ausente del gentío, los ruidos ciudadanos, ese olor a coco tan característico, intruso...

Aquí solas, Brujas, campanitas, golondrinas, el gnomo y su hermano, un elefante halado, recortadas sobre almohadones de murtillas ven caer el sol.

Una de ellas camina por senderos verdes, ansiosa trepa ver el mar que tanto espera, anhelando escribir de nuevo versos olvidados entre llaves viejas y la piedra, valla que le recuerda la receta médica.

Aquí estoy, entre corrientes, soy Una con ellas, prolífica, un lunes o un jueves, no lo sé, no tengo calendario más que el recordatorio que cada veintiocho días llega la marea hembra. Así me recuerdo mujer, prendiendo el fuego, “nestlando” un café floreado que se enfría cuando urdo los puntos cardinales de quien Soy y hacia donde voy.

Bien dicen que las Brujas hablan, mientras peinan sus cabellos soñando el Danubio azul en el *Queen Mary*. Sobre arrecifes de mármol, se bañan las Princesas, en el ritual de las más viejas, retozan Tres Brujas al compás del sol cayendo, ofreciendo el oasis apenado, a cambio de brotar sanas, cobijadas en el mantra de la cascada eterna.

Los días pasan, se van, se quedan, el mantel está preparado ahora por ágatas silvestres, adornadas, rústicas, misceláneas... sin saber de ti... en fin.

¿Yo?

Confieso anclar ahora, entre los pétalos naranjos de una ventana y el tejido de las algas, mientras ellas agudizan el olfato.

Distante en el acantilado, el mar talla la piedra y los

verdes cosechan sombras dibujadas en sus fauces.
Es entonces cuando cobra sentido el tenerte, amarte
por los cuatro costados, ausente y vagabunda, viuda
entre las mareas, sin más que nosotros y la Luna.
Yo, mujer, ventisca, mañanera, dejando navegar
mis orillas, y tú, la fuente, el destino paterno de la
hija que llevo; esta novia de espuma blanca, aquí
va de nuevo, “las” mujeres que arrastramos cosas
de niñas, entre olores salados tocan puertas, una
llama al sol mil veces para traer el beso que no llega,
la otra, sueña los conciertos, allá en la Habana de
caderas anchas, cuántas historias se entremezclan,
mientras la cascada de velos nos sacude el polvo de
tanto esperar que vengas.

QUISIERA

Quisiera tener hoy, un abrazo tierno
con aroma de pétalo recién cortado...
ser un refugio fértil que cobijen
mis lágrimas cansadas.

Quisiera tener hoy, un sueño perfumado,
un otoño adolescente, un ramo de rosas verdes.

Poder tenderme en praderas vírgenes,
esperar sigilosa el paso del invierno.

Quisiera tener hoy, un corazón guardado,
grande, inmenso... que llevase mis recuerdos
que sane mis heridas y tiña de quimeras
los alientos frescos.

Quisiera tener hoy, una reserva de vida
cuando vuelva del camino agitado
que fueron la tuya y la mía.

Quisiera tener hoy, más soles alumbrando el
huerto,
más niños, más risas, más versos.

Más fe en Dios...
en el Universo.

***Se desbordan emociones, queriendo
habitar cada rincón de silueta amarga.***

***Sale por la boca el alma, como lanceta en
la autoestima,
sangra la razón gritando la muerte.***

Ha fraguado el instinto.

***El dilema, aceptar el código de la emoción
alojada en el corazón.***

EL GUERRERO SE SANA

Para encontrar la sanación el guerrero debe ondear profundo en su interior, reconocer qué originalmente es él, quién crea las condiciones para que el ladrón desee lo ajeno, para que el violador adquiera la voluntad de realizar su crimen, para que el marido frustrado busque caricias ajenas a las que le ofrecen en su hogar, en fin, cuando veáis en vosotros mismos la causa del crimen, empezareis por fin, a poner remedio a las condiciones de las que ha surgido.

Alimentad a vuestros hambrientos. Restituir la dignidad a vuestros pobres. Dad una oportunidad a los menos afortunados. Poned fin a los prejuicios que mantienen a las masas amontonadas y enfurecidas, con pocas esperanzas de un mañana mejor. Desterrad los absurdos tabúes y restricciones que afectan a la energía sexual, o, mejor aún, ayudad a los demás a entender realmente ese prodigio y a canalizarlo correctamente. Haced esto y habréis avanzado un largo trecho hacia la desaparición definitiva del robo y la violación.

Déjame que te diga algo: no hay ninguna coincidencia, y nada sucede por accidente. Cada acontecimiento y aventura es convocado a vosotros por vosotros mismos, con el fin de que podáis crear y experimentar Quienes Sois Realmente.

En el camino a la trinidad, el guerrero debe

permanecer imperturbable frente a las peores experiencias de la vida y comprender que aquello que le ha sucedido, es una bendición, que lo llevará al conocimiento de sí mismo... y por ende al reconocimiento de Dios en sí mismo, que rememorará vuestra capacidad creadora, de repensar lo que habéis vivido, y experimentar el perdón hacia vosotros.

Sol Solar

***Campanas recuerdan los abriles
el espejo marca huellas,
quedan sueños esparcidos
remolinos de pupilas huérfanas...
la viudez del alma descifra años que no
quiero,
espejo y huellas cantan la odisea que anhelo.***

CARTAS DE LUNA

En días de tormenta, en una casa de paredes ahuecadas y vieja, escondió sus cartas.

Allí aguardaron el ritual cuando llegó la muerte y las botó al río.

Se enamoró de la Luna, agradeció a las estaciones la vida y sus vuelos, cada día más reales, lo construido está, existe, es... el amor está en un lecho y en emociones compartidas, ella la mujer, él, un hombre de ensueño.

El futuro existe más allá de las pléyades, dándose la mano tendría más hijos pensó.

¿Quieres volar conmigo? Le preguntaron

Se asustan quienes la han visto gatear, el íntimo corazón sabe lo que significan las cartas, tuyas, nuestras, responde —“una verdad de amor”. Se irán como un padre que no ve crecer la semilla, es más grande hoy, las emociones fueron alimentadas en una choza de hechicera tumultuosa.

Agradecida, leyó por última vez, un baúl aguas abajo, entre piedras, se llevó para siempre sus recuerdos, aquel laurel donde la besaron por primera vez, minutos que duraron años...

¡¡¡cresta!!! —dice— ¡ Vivo, no puedo decir lo contrario, siento...!

Ha tratado de olvidar haciendo promesas, sigue ahí, fuerte, el Amor se ha fraguado a temple, un arcano con dolores, esperanzado y roto, un peregrinar incierto, una vida más feliz, saberse Tierra, Luna amada, correspondida Verdad.

Hijos del sol, indomables, creativos, así quedaron en este universo femenino. Ella sacerdotisa bohemia, un Apocalipsis rebelde de poetisa inventada.

Hoy en mareas altas, es la Artemisa de una tierra idealizada, una serpiente castrada que asciende entre el bien y el mal, recompensa por una batalla con ausencias, la tuya —dice.

El dolor está escondido en los cerros de su espalda, en la nieve de los Alpes, en las cartas que tiró al río, en el agua cristalina de unas lágrimas porfiadas.

Los sonidos cubrieron esa noche, mientras sigue viviendo aún después de aquellas cartas... en un futuro mojigato de no aceptar una comedia llena de predicciones, amores equivocados, perdidos, olvidados.

Recibe el Sol, el calor, el viento blanco, estrellas melancólicas, pan que toma de los altares de su boca. Aquel sabe hoy más que ayer, “la Mujer de Luna” llora menos, llevará su esencia, sin complejos, hasta que pase por el mundo guardada en su corazón, en ese río que lavó sus pies gastados, profesó dedicando tiempo y espacio para amarla.

Ojala pueda cubrir su senda de pétalos soñados,
no se haya desvanecido su risa, esa que saborearon
juntos después del sexo complacido en el aroma
inigualable de aquel bosque adolescente, hoy
crecido.

SOLILOQUIO

Vida de inquietudes, nefasta en soliloquio te
contemplo...

Mi vida, la tuya, tempestad del alma.

Mas oírte no quiero, suspiro de venganza volcán
en erupción...

Tu amor pálido sentimiento, imperfección
desoladora, silencios errantes,

En mi soliloquio, te contemplo.

La muerte acecha una vida soleada, lenta,
vibrante.

Espada que mata por un claustro desbocado

La juventud se esfuma por mi rostro... ligero,
oscuro, ardiente...

Delirio en un soliloquio de novicia fallecida.

¡Amor quédate!

Vida, no quites el Amor arrullado del corazón.

Falta de luz estoy, he llorado sin querer...

***Comprometido el capullo
desangra la mujer en penas,
mutilada ternura en dedos venenosos.***

Se congela la mirada en el agua de la vida.

REMANSO

En el desierto inmenso, cálido, desnudo, me
aquieto retraída, me conecto, es la madriguera
que acoge sensaciones olvidadas, duermo... emito
colores de imagen cristalizada, tan adolescente,
nadie sabe del cubo vacío, la luz del desierto refleja
el arcoíris.

El caballo negro dibuja manchada su frente, se
aproxima, instantes, percibe la tormenta, pierde la
visión; un cristal invisible, galopa sin rumbo...

Excitada quiero habitar cada rincón de silueta
amarga.

Por la boca, el alma como aguijón en la autoestima,
sangra la razón, grita la muerte.

El espejo blanco y Luna encantada sincronía de
la magia, ángeles a tu lado, fuerza del cosmos la
condición del regalo que somos. Uno.

Ha fraguado el instinto.

No veo, no siento, no existo.

Me elevo en el dilema de los códigos emotivos
alojados en el corazón. Una puerta vacía, afectos,
esperanzas, travesía.

Remanso de tu boca, energía críptica que aspira

mares ilusionados, miel que fluye en el universo —
desde antes.

Conjunción de aroma ido, te daré el último beso
mientras el marfil de mis huesos va cayendo sobre
la playa.

***Encontrado o perdido,
el amor duele cuando es demasiado.***

Partió la Machi
mi perla urbana,
cuatro lunas van
encuentros y desencuentros
ciclos de aprender y aprehender.

Se fue en trance sin decir adiós
una broma que atiendo
cuando duele su recuerdo tangible
su arte de mujer
cántaro y paloma.
Quitaba el dolor, alejaba la muerte.

Hoy la encuentro grabada en piedras
entendiéndome como la Diosa
que parió dolorida
como tú, Señora de los Vientos
piso donde me afirmo
a tanta soledad admitida
quejumbre que lastima
la fragilidad del Ser.
Estar, Existir.
Ser quien Soy.

Bufón oculto en sonrisas
solitarias de Mujer
rareza humana, dicen.
que seguirá cantando por siempre
al vértigo de amar-me.

***Hago Conjuros en Luna Llena para que
tú y yo no seamos una suma de instantes
musitando un dialecto confundido.***

INVIERNO

Hoy me siento como una noche congelada, abundante, retraída... existe un tiempo y un Amor Universal que predomina. No se entiende. Siento que he plantado semillas y sin embargo la tierra no parece fértil... quizás sea el mensaje de no verla crecer. Trato de impregnar la trascendencia más allá de lo visible... esa divinidad de sostenernos en amor sagrado, en paciencia, perseverancia, pero se manifiesta la ansiedad, los resultados, no “ser atrapados”.

Me congelo, me retraigo, me acobardo en gestar más versos.

¿Será que vivo la llegada del invierno?

Levanto defensas, mientras sueño que duermo bajo tierra.

El sentido se eleva sobre lo mundano y material; el individualismo...

Sin embargo todo lo siento indiferente. Nada ni nadie parece detenerse...

Cuando sea “nuestro tiempo”, me habré diluido olvidándote.

AVERNO

***Cuando sin mantos ni diadema descubrí
gemidos fuera de mí
los hombres que amé arrojaron monedas
a mis pies.***

**Aves agoreras,
luna melancólica,
cielo estrellado.**

Mago galáctico,
caminante rojo.
Mapa desértico
hembra nueva.

A campo travieso
actores muertos.

Un rumor silente
difunde los ecos.

Es Tierra sagrada,
escribirá distinta la historia.

Anunciada queda
una menguante vida.

Inventé mil palabras para quererte.

Anudé mi realidad para dibujarte.

Aquí estoy, llena de palabras errantes.

Y un bosquejo que se marchita en mi ventana.

EL ÚLTIMO BESO

Quizás queden segundos de vida, como años que duran minutos... espera no tener que volver a podar el jardín, tender infinitamente las camas, perderse en la fila de un banco entre hombrecitos incapaces de resolver cuanto de agua lleva el arroz o que las lechugas se marchitan si no se comen frescas, como las mujeres...

“¡Me voy! Como dice el poema de Marta, antes, recogeré mis anotaciones, los miles de apuntes en boletas de supermercados, servilletas de un café “nestlado”, otros suspiros en tarjetas de visitas, esas que dejan un bulto falso y no sirven más que para dejar desahogos en una billetera.

La típica agenda que supone “debe” tener ordenada, no la tiene.

“Leeré cada libro que tengo apilado, antes no tuve tiempo”

Los deberes la excedieron, la quinta rueda del carro, hoy tomará el sol mientras da el último beso.

“¡Me voy! Ya no al desierto a recompensarme de esta vida fronteriza, la factura la quiero “sin detalles” almidonada sobre la arena de mi playa.” Dice.

*El tiempo pasa,
nos vamos poniendo viejos
y el amor no lo reflejo, como ayer.
En cada conversación,
cada beso, cada abrazo,
se impone siempre un pedazo de razón.*

Pablo Milanés

Te recuerdo frondoso, como el bello paisaje allá en el fondo del camino, sobre arenas envuelta de grandes saltos, arrastré pasos contemplando los sueños, con los pelos de punta, temiendo caer... en “garras”.

Los tambores hablan, aves acarrear el sonido que circula mi cielo, así busco las señales de lo que ya no está.

Un sitio lejano, un destino, un castillo, una morada húmeda que dibujé en tu cuerpo, empapada de arlequines.

Hoy, no puedo más que sonreír, respirar profundo y seguir... ser feliz.

Se crece bailando, entre emociones atrapadas, dónde estoy, dónde vivo, quién soy. Aquí, el viento asoleado amarra los nudillos de mi vientre, tu boca, tu nombre caen disuasivos como las pieles añejadas de aquellos árboles que vimos juntos o como las rosas que dejaste. Antes adornaron la mesa otras flores, antes... cuando escuchabas, cuando sentías

las praderas sembradas de rocío, el tuyo, el mío...

En hojas de otoño quedarán envueltos los tejidos dorados del nido, un oráculo que ha muerto friolento cuando los detalles empezaron a asomarse.

Objetos, palabras conocidas, ¿Dónde? ¿Quién?
¿Cómo? ¿Cuándo?

El corazón se acelera blandito, intentando indagar todo.

Estoy extasiada de tanto...

Estás lejos, muy lejos, detrás de las montañas, mientras yo, en las faldas dibujo una sonrisa mentirosa y serena muerdo flores en mi boca.

El encuentro está invadido sin saber qué hacer, instantes que se van en las plumas blancas de mi ventana, altares secretos, dudas y razones de un tiempo eterno.

Una última lágrima vuela de mí, fértil y próspera, como el nenúfar que soñé contigo.

¿Lo recuerdas amor?

¿Qué construiremos ahora?

Somos fronteras que pintan ilusionados trazos en murallas invisibles.

*“Al Sur de tu corazón
habré de quemar mis naves,
no creo que haya otro sitio
más tibio para quedarme”*

Laura Canoura

Soñé escribir entre aromas infantiles, cencerros, manzanos y aquel río encantado, disfraz anaranjado, niños del Puelche, cuidadores de la piedra y el ciprés de las Guaitecas, mientras un café caliente labrado como una caricia de felpa, sostiene la lluvia de este umbral empapado.

No soy residente, soy viajera —les dije, allá en la urbe no hay canelos, ni apus generosos, las mieles son de aquí, de este verde cielo.

Los árboles, fruto de césares, ganan un espacio para meditar escribiéndote, es la voluntad del altísimo, pienso.

Así, urdiendo entre ciruelos y un río dulce, cierro los ojos y un mantel blanco cubre mi vientre, un oráculo, un mensaje esperado, el tao de sauces que lloran... estrellas empuñadas, unidas en silencios, a los cuatro vientos.

Amanezco joven del Sur, despierto allí donde el agua talla la piedra, navega divina la Luna, la hija de la memoria bautiza el futuro.

La niña sin tiempo, dormida entre lavandas sigue divagando, y tú en un cantar que no reverdece.

***Ya no se juntan las mejillas como antes...
las mariposas no suspiran los colores,
en la mesa derramada está la tinta
de flores en la niebla.***

EL GUERRERO ENFRENTA EL PECADO ORIGINAL

“La primera ley de vuestro Dios es que podéis ser, hacer y tener cualquier cosa que seáis capaz de imaginar, la segunda ley es que atraéis sobre vosotros aquello que teméis”.

Ese es el pecado original, temer que la mayor promesa de vuestro Dios pueda ser la mayor mentira de vuestras vidas...

¿Por qué vosotros que sois de Dios creados a su imagen y semejanza no podríais obtener la mayor felicidad del mundo? ¿Por qué se niegan a vosotros mismos, y a su vez, niegan a vuestro Dios? Entonces, se produce en vuestras mentes la mayor dicotomía humana, saberse dioses, pero no merecedores de la gloria, y esto se genera por el temor de experimentar, si no vasta con que vosotros sepáis quienes sois, es necesario que lo viváis, y lo único que os impide la alquimia de vuestra alma es el temor.

Así es que, enfrenta vuestro pecado original y dejaros de temer, ya que merecéis todo lo magnifico del mundo, y es más, todas las bendiciones ya son tuyas, todo lo que pedisteis ya se te ha otorgado, todo lo que pensasteis ya se ha realizado... sólo queda extirpar el temor de tu pensamiento promotor y veréis la verdad.

Recuerda: sois tan bellos, tan perfectos, tan

sublimes, ¿por qué no seriais merecedores de la gran promesa del padre? ¿Por qué no sois lo suficientemente bueno como para vivir en la dicha? Esa es una falacia, mi valiente guerrero, así que, comienza a creer que sí, que si puedes vivir el amor puro, que si puedes tener paz en tu corazón, que si puedes materializar tus sueños, sólo impregna vuestros pensamientos de optimismo y deja el miedo de lado, pasa sobre él, no lo resistáis, solo no lo escuchéis...

En ese momento te aseguro, dejareis de luchar, y enterrareis para siempre vuestro sable y vuestra armadura... pero hasta entonces, te aconsejo las llevéis muy cerca de ti, pues mientras te resistáis a abandonar vuestro temor, necesitareis de vuestras armas para luchar contra los acontecimientos que de él devengan.

Sol Solar

El Hombre me enseñó que no existe del otro lado más tejido que éste.

*

***Arlequín juega ensimismado
baúl arcaico.
Paisaje inhabitado.***

Jinete y salvaje.

EL ÚLTIMO ECO

La decisión la dejó a la intemperie, a la absoluta incertidumbre, a vaivenes fluyendo lívida.

No tiene riendas en la mano, lucha entre valles, cimas, sin salvavidas, en un océano de tempestades, una lección que aprende escribiendo en un madero de naufragio, nada insólito, nada claro, qué viene...

La esquina de la urbe, intensa, gran tráfico, siente olores y colores de semáforos.

Ofrece su mano, los transeúntes siguen distendidos en rascacielos amarillos.

A tientas, percibe velocidades recauchadas, el puerto de ella, discapacitado.

Lejos, el rugido de turbinas, barcos, del amor que vuela lejos, ella, en la esquina del naufragio...

Mares estelares parecen decir que está olvidada, adivina la palma de su mano, junta sus yemas, concediendo una simbiosis a la espera. Descubre velos de los que están ausentes, le habla a sus espaldas, y sobre lanas crudas huele que es invierno.

¡No olvides que soy ciega! Dice al viento.

¡Quiero llegar pronto a la otra orilla, permíteme aterrizar en el destino alerta, en las precavidas

intenciones de las razones... quiero cruzar de nuevo Amor!

¡Quiero cruzar de nuevo Amor!

Se repite un alma de mujer hambrienta, sin ganas, maltrecha de egoísmos, una hembra ovillada que parió desértica...

Avenidas carcomidas de cemento, le excusan palabras en gentíos que no siente.

Llega la noche y los mares circundan sus piernas rotas, la ceguera parece hundirse erguida en calles idiotizadas, democráticamente empapeladas de “no sé... no sé”.

A tientas sigue buscando, escuchando la sirena del barco, palabras viejas que consumen el fondo de sus llantos...

¡Estoy ciega! Dice temblorosa.

Cae Luna Llena, se sienta en medio de la lluvia... ¿hay alguien ahí?

Es el último eco dejado.

Hundida, en cuclillas, alguien escuchó decir: “Dediqué mi vida entera a vivir soñando...”

El verde del semáforo anuncia las horas que lleva muerta, en la esquina distante, todos siguen caminando, con prudencia, nadie sabe de las pupilas anegadas y furibundas creencias de quien no quiso la guerra.

***El remanso de tu boca aspira mares
ilusionados.
Una puerta vacía de afectos, esperanza
hoy
travesía,
mieles fluyen en el universo, ventana
luminosa
de nuevo hacia mí.***

NUESTRO CALENDARIO

Se ha ido por la ventana nuestro calendario, no me había dado cuenta, el Amor llevaba vencido, días, meses, años...

Los cantares parecen sonetos en este abrazo que dejo, cariños, libertades, cuenta nueva. Camino sobre escombros, tatuada en temporales que no avisaron al alma aturdida de mis alientos.

Abrazaré la escarcha mientras se abra la puerta, cuántas llaves cuelgan del cerrojo, encarceladas siluetas veo mendigan entre nebulosas, algún recuerdo de lo que hay allá, de donde vengo, afuera...

Voy, vienen, me buscan, parecen decir todos, trato de atrapar razones que tienen la lógica cola de un banco, la máquina de ese café apurado, de la esquina el kiosko donde apuesto la portada del día, 'he visto chutear al hijo'.

De improviso las ventanas empañan este invierno acelerado, la lluvia y el teléfono mueren alcanzando la urbe que no cambia, el semáforo me recuerda: ¿cigarros? ¿libros?

Nadie repara la hora que me lleva a apretar los dientes, presagiando un mundo, laberintos eternos, angustiada en consejos de otros que ya fueron, anotan en mi mente palabras imágenes de un pasillo

interminable.

Voy paso a paso, enfrentando el túnel de la muerte, ojos en las ventanas, zombis enjaulados, sin dios sin diablo parecen.

Un manojito de llaves me detiene, dos bancas recuerdan “el otro lado” está aquí, cerca...

Una antesala escalofriante, un lapso entre paraíso o infierno.

Tome asiento.

Ella tiene visitas —me dicen.

Intento traspasar el umbral de este pasadizo inerte, mi corazón cae a pedazos, giran las llaves del carcelero, me vuelvo de plomo, ya no escucho la canción de los jilgueros, mis pasos se detienen frente a Ella, caen en un diván gastado, maloliente, un abrazo sin palabras me deja en un sucucho donde puedo verla, donde la vigilan, se reservan el derecho que decida.

Una sentencia en números, sin nombre, Ella.

El hedor escapa por ventanas pequeñas, sin soltar las manos, llega el insomnio que reparo mortecina en una cara que no dice nada.

La mujer del frente pide ayuda para soltar amarras, sus muñecas heridas me hablan de las alertas, de lo que tanto me dijeron afuera, pero que sin embargo, no es nada aquí, con Ella.

Una madre abre la boca de la hija, muere de pena, ilusión tiene en un gajo de naranja, la traiga de vuelta, la niña perdida me habla, me mira, adentro —me dice— agonizo aquí dentro.

Ojos miran la esperanza en ventanas empinadas, acaricio su pelo, y con algodón mojado revivo labios resecos, vuelan lágrimas en la sangre del vientre materno, en oídos que gasté afuera en miles de locos que vi antes de venir a verte, presidiario quedará el sueño de tu espalda, mañana recogeré los versos enlutados sobre tu faz.

El horario de visitas ha terminado... dicen.

Cuando el tiempo está en un lápiz, un torbellino de médula se apodera del pasado, los sentidos se agudizan y otra mirada invade los pensamientos, echar un vistazo provoca en bufones internos espacios motivados de amor... dar, oír, querer, todo fluye...

En la juventud los años brotan sin abono y la ilusión alimenta ansias, preocupación por anhelos seguros, íntimos... sensaciones agudas y honestas, personajes vulnerables de “un cuento”, el tiempo ha unido cada espacio. Mientras tanto, es lícito cuestionarse la vida sin castrarse.

Guiando, uniendo, elucubrando momentos de cordura lírica, tejiendo hilos sin contaminar, mundos donde no encuentre restricciones a primitivas voluntades, donde pueda escribir acunando frases de pensantes célebres, tambalear en el ánimo y

desmenuzar aguda la ciencia y los dogmas.

Donde pueda escudriñar a otros, viendo caprichos internos, donde exista el espacio para la risa, las voluntariedades, etc.

Ante la pregunta ¿quién es la de las travesuras escritas? ¿La niña? ¿La mujer?

Creo que ambas deciden, toman, vuelan...

Y hoy, en que todos parecen estar apurados, alienados, globalizados, sean pocos los capaces de entender un lenguaje sincronizado, no apto para masas conformistas, donde aún siento, tengo vuelos pendientes, porque también me enseñaron la autocensura.

Y una voladera de plumas se da entre duendes, elfos y ninfas, que bajar a los suburbios que esconden pergaminos escritos, no sea dado a los que no tienen voluntad.

Un beso de bruja debería alcanzar tu mano y unir “el poema”, pero lejos de sonreír no interrumpo esta caminata, van conmigo, amuletos, acertijos, presentimientos.

Acompañan al silencio donde me evado, allí creo “mi realidad”, una conciencia en busca de propósitos...

Atesorar los sentimientos en los recovecos del alma es dejar sin umbral el corazón, dejaré al infante creativo suspirar los sonetos engendrados en andanzas lisonjeras.

No quiero corona en la cabeza, ni cerrojo en la cocina que amanece, sólo que se impregne el ocio en palabras.

Antojo la divinidad para volar por espacios siderales, escuchando balidos que se graban en la seducción del pergamino virginal.

Antojo ayunar recuerdos amables, una pluma dorada en versos, con desafíos que ofrece el corazón arrabalero, futuro incierto que da el dulce flagelo del amor en laberintos de nido pleno.

Anhele impregnarme de sentidos, aroma matizado con sueños encarnados, ansío la siesta en sábanas mansas, sin pasados lastimados, ni vientres peinados en ríos que suplican ajeno.

Pertenezco a los anhelos, no a los pensamientos... creo en los encuentros, en las mofas naturales de los que ignoran un sistema compulsivo. Soy aprendiz de artesanos muertos.

Mientras exista un hálito para escribir la vida en un trozo de papel, dejaré que la tinta fluya en las blancas hojas de la memoria.

EL ABUELO

Recorrer las anécdotas del viejo, me hacen hurgar y volver instintivamente a la maleta de mis sueños. Se viene la imagen de un cazador con escopeta al hombro y las presas en un morral... sobrevivir por las tierras con el compromiso final en la piel, ser un eslabón más en la naturaleza.

Sus salidas siempre fueron traer las mejores palomas y patos silvestres, jactarse que de un disparo era capaz de voltear el mejor número que un cazador jamás hubiese obtenido como record.

Recuerdo aquel día, llegó abatido, cabizbajo, con el arma pesando en sus hombros, no era el aguerrido perdiguero del campo con su habitual captura.

Ignoró la comida, se recostó en su camastro... le interrogué suavemente, descubrí un corazón herido, taciturno. Había disparado a una bandada, las municiones habían alcanzado a la “mamá pata“, culpaba su osadía, sentía como unos pequeños polluelos habían de sobrevivir al crudo invierno, solos, sin su madre.

La abuela replicaba que no todo era un deleite...

Por primera vez, sentí al viejo vulnerable, su alma, la pena en el rostro... el desamparo de su inconsciencia.

Hoy ya no está. Siento que pende de un hilo la torre

de mis días, es por eso que guardo éstas y muchas historias contadas en la sobremesa de un domingo, acariciando su pelo de invierno, compartiendo las energías que se llevan parte de la mías.

El abuelo, jinete de cristal que acurrucaba mis adormecidos brazos.

Me pregunto ¿cuánto tiempo nos queda? ¿Cuánto durará este viaje?

En este pasaje definitivo, los viejos-sabios dejan un tesoro compartido, un arcoíris de sueños enfundados, una travesía de encantos, un vuelo azulado para cuando seamos gema en las risas de los que hoy aman...

Pronto se abrirá el telón de la comedia divina mientras los Dioses de la Tierra preparan el cielo para los que quedan... para ésta mujer ilusa que saborea el laberinto de aquellos cuentos... que graba en servilletas almidonadas la heredad de los instantes. El candor del campo. El sueño y la magia de sentir el embeleso del éxodo de los que representan ahora la semilla de aquel hombre que fue un día el Abuelo.

OSORNO

Una puerta pintada por indios es Osorno, un poema tallado del ayer que espera acurrucado ser leído por los que vendrán mañana, un lugar de campos verdes y pieles negras bondadoso, un tren cuyo equipaje espera en el andén junto a piedras que se yerguen para recordarnos que también el sonido del tambor vino por los ríos, que los bosques crecen inocentes y mueren cada día en manos de hombres socavados por el avance del progreso. Un cielo blanco, azul y rojo, acentuado en Septiembre como en cualquier pedazo de Chile, pero, que aquí se acrecienta con los ¡cuatro puntos buenos! en la atajada maestra del novillo.

Así es Osorno, un espacio donde vemos madurar el trigo bajo la premura de un sol esquivo entre las lluvias del verano, donde las manos tejen el boqui, el mimbre y el tinte de lanas crudas en el copihue que adorna el manto de la mujer huilliche.

El “pangue” crece de alimento, los chilcos a la vera del camino, el notro pinta rojizo el conjuro. Carretas tiradas por bueyes aún suben y bajan las tradiciones, la música, los juegos de esta tierra barrota que me acuna.

Osorno, dormitorio de colonias venidas de allá lejos, urdieron identidad y somos un equilibrio entre las “delicatessen” y el “milcao con chicharrones”, entre la ruca y la casita alemana de alerce indiscutida.

Aquí se abrazan los mirlos, entre días de pasos urbanizados o la aventura extrema de buscar el altar del “Tata Huentellao”. Donde la inercia del invierno hace que aparezcan Brujas como ésta que les escribe... mientras los ángeles se esconden en naves donde arrodilladas las otras buscan las respuestas, a la miseria, la injusticia, el hambre. Los silencios.

Aquí donde las vacas no son sagradas, ellas son las que paren, crían, amamantan y comparten la sagrada hilera de nuestras vidas. Así veo a este Osorno, entre mares y castillos, entre, multitudes y los mismos de siempre, luchando por el equilibrio. Aquí donde el queltehue tiene su reino y el paralelo 40 Sur bendice el cochayuyo en invierno, sí, aquí donde la murtilla se sabe única, entre el chocolate suizo, el muday, la cazuela o los mariscos...

Este es “mi” lugar, donde pertenezco, aquí nacieron mis viejos, mis hijos, no sé mis nietos... mientras tanto, escribo sin retórica para ustedes, que sepan, que conozcan de esta cuna que también es vuestra, una ciudad que anhelo sea producto del abrazo sincero, comulgado en los afectos, donde mañana pueda ver sus rostros en este telar que no tiene nombre, pero yo he bautizado “telar cibernético”.

Dejo en vuestra mesa, los sabores y olores de esta fotografía empapada en lluvia de enero, pulsada en el botón “acortar distancias”.

Respiren, sientan por ese día que no habrá más fronteras y el cielo será Uno y tu hijo y el mío cobijados a la sombra de los árboles debatan las quimeras de los hijos de sus hijos...

Noche de anoche
dormir a ratos el frío
aislada
época.
Sentir el cuerpo
cristalino
debilucho.

Duelen los dolores
como hijos desterrados.
Perdida en la oscuridad
viajan maletas solitarias
por el cosmos.

Golpes en la espalda
arden levantados
como de Sur a Norte.
Hasta ahí no más —digo.
Y siguen en la cama
agotando la paciencia
de soles venideros,
invento qué hago cada día
en la batalla de ganar
la mano y los pies
a este destino aislado.

Rincón donde llegan
los que padecen
el exilio
vivir el lastre

otro día que amanece
la pena que se instala
y
el corazón
que no ayuda en nada.

Duelen los dolores.
Como hijos desterrados.

MANIFIESTO

Quizás no sepa de poetas Rusos y del pecado que significa decir: que la gallina de los huevos de oro puso en Osorno.

Quizás mi partido sea ese de la XYZ, porque las otras letras la ocupan los carteles de la calle y la solapa del Alcalde.

Quizás sea pecado no saber de un libro amarillo, empastado en papel “couché” lleno de fotos de gente que no conozco y organigramas presentados por cubitos tricolores.

Pero ya sé... “debería leer-lo”

Quizás estoy condenada de antemano por los pecados capitales de no saber quién o quiénes llevan hoy los galones en el hombro...

¿Quedaré un lugar donde pueda reír fuerte y colgar de la puerta mis disfraces?

¿Quedaré alguien capacitado para soportar el humo de mi cigarro rebelde y de las miles de preguntas que van conmigo?

Hoy, me retiro, es lo último que escribo...

Me relejo.

Vuestras conversaciones del futuro de Chile no las entiendo...

Me retiro. Sí, ahora, que aún no me duelen las piernas y puedo seguir caminando con mis confesiones a cuestas que a nadie le interesan... hay otras preocupaciones, como el acabo del tiempo. La ambigüedad de la sociedad, la moral y las leyes, del amigo andrógeno que tengo...etc.

¡Me cansé!

No saber de grandes autores, Presidentes y Países...

Si hay daño con esta rebeldía me retiro. Me voy al desierto a deshojar margaritas, a releer mi correo, a reír de las propuestas decentes e indecentes que recibo, que me nutren, acompañan...

Si tengo que endosar mi risa por la mujer “sabelotodo” pido anulen mi firma de la carpeta esa.

Yo, seguiré por el mundo colgándome del cuello, llorando sin tapujos, porque también me conmueve el hambre, la injusticia, la miseria...

Pero no me pidan que sea como tantos...

He leído y he escuchado a cientos, que Uds. no conocen.

Son guerreros anónimos, han dejado cicatrices, amores, batallas, sus rabias, su bandera...

Pero esto que escribo no interesa... sensiblerías. Dicen.

Porque es pecado decir que Isla Negra hoy es un negocio.

Por eso me retiro...

Yo, escribo del abismo, de la utopía de cuando seamos todos Uno. De cuando mi cielo abraza al tuyo, sin sentirme delincuente con la mirada de los viejos o de la "mina" que me ve como amenaza. Porque vuelo cada vez más lejos...

Por eso me retiro. A mi sucucho, a acariciar el lomo de mi gata, donde re-invento, donde hago zurcidos a vestidos viejos.

A prender inciensos y tantas velas como a mí me gusta.

Donde escribo a Zutano y a Mengano, de mis baúles viejos. De palabras recortadas con un beso...

Quizás sea pecado no saber del último acuerdo estratégico de la ciudad donde vivo.

¡No me interesa!

Por eso me retiro, me desgasta la presión, las burlas, el frío...

Pueden arrancar páginas de mi libro si lo que escribo no les gusta.

Pero no me pidan estar a la moda con argumentos y películas de gobierno.

Déjenme indecisa, seguir viviendo esta marcha irresponsable apostando al zócalo del Amor, donde caben todos... esa aventura de vivir los sueños... la magia de sabernos buenos... sin nada que perder esa la plena incertidumbre de crear siendo eternos...

Usted acaba de leer
el ejemplar _____ de 100.

ISBN: 978-956-345-342-3



9 789563 453423

